

ayuda de Dios nos conducirá a nosotros y a nuestros aliados a una victoria que terminará libertando a Europa.—*Jorge, Rey Emperador.*»

Este cambio tan radical en la vida de Inglaterra causó sensación en Europa.

España en Marruecos.—La entrada en el Fondak.—
Telegrafieron desde Tetuán:

«Las tropas españolas de Tetuán y Larache han entrado en el Fondak Ain Yedida. Primeramente llegó el general Villalba con una columna de 1.000 hombres, y después el general Jordana, con igual número de fuerzas.

»Cuando el general Jordana llegó, fueron montadas las tiendas de campaña, y momentos después acudió el Raisuli con cabileños sometidos, representaciones de Wad-Rás, Beni-Ider, Beni-Mezanar, Beni-Aros, Beni-Gorfet, Yebel y Hebi, que querían testimoniar su adhesión a España, y de numeroso y relumbrante acompañamiento. El Raisuli vestía chilaba.

»El general Jordana conferenció en una de las tiendas de campaña con el Raisuli, y a la entrevista asistieron los coroneles Gómez Souza y Barrera y un intérprete.

»Parece ser que en la conferencia se acordó no ocupar por ahora nuevas posiciones a lo largo del camino de Tetuán, sino efectuar frecuentes paseos militares en Tetuán y el campamento general.

»De esta conferencia ha salido también el acuerdo de reanudar más adelante las operaciones y de tomar una nueva e importantísima posición, cosa que, quebrantando el ánimo ya decaído de los indígenas, contribuiría en mucho a la pacificación.»

Esta operación militar incruenta fué precedida de conferencias del general Jordana y el Raisuli, que llegó al Fondak con una fuerza de 3.000 hombres, y fué tratado, no como un cabecilla auxiliar de España, sino como un aliado de importancia.

DIA 27.—Abadal, fracasado; Junoy, monárquico.—Intervino en esta fecha en el debate del Mensaje en el Senado el catalanista Sr. Abadal.

Pocas veces estarán tan acordes las opiniones como al terminarse la sesión. Todos—quizá hasta el propio interesado—convenían en que la intervención del Sr. Abadal, por diversas causas, pero especialmente por las arengas lanzadas pocos días antes en Barcelona con motivo de la fiesta de la llamada *unidad catalana*, había resultado un fracaso.

Bien es verdad que no es lo mismo perorar sin contradictores que tenerlos enfrente. Por eso, y porque la lógica de su argumentación era irrefutable, el Sr. Herretero, que le contestó en nombre de la Comisión, logró el asentimiento de toda la Cámara.

El Sr. Junoy ratificó su entrada en el campo monárquico al mismo tiempo que se despidió del reformismo. También tuvo grandes y merecidos elogios para las dotes de D. Alfonso XIII.

En breves frases, el Sr. Conde de Romanones recogió las palabras más salientes del Sr. Junoy, dióle la bienvenida y le excitó a que ilustrase al Gobierno con sus conocimientos acerca de cuanto se refiere a Cataluña.

Contra el discurso de Cambó.—Reproducimos el siguiente telegrama de Barcelona, sin comentarios:

«Arrecia la campaña contra las declaraciones hechas el domingo último por el Sr. Cambó.

»Los elementos datistas y jaimistas han celebrado una reunión, en la que acordaron protestar de la manera más enérgica contra las apreciaciones del Sr. Cambó referentes a que los individuos de ambos partidos se creen mejor representados por la Liga que por sus respectivos jefes políticos.

»También se han reunido representantes de los Centros liberales y otras entidades monárquicas, y decidieron hacer un llamamiento a todos los partidos españoles de Barcelona, sin distinción de matices, para realizar un acto de solidaridad en defensa de la unidad nacional.»

DIA 28. — Contra los catalanistas. — Comunicaron desde Barcelona:

«Poco antes de mediodía, un grupo como de un centenar de individuos, en su mayoría jóvenes, se situó ante el domicilio del Sr. Cambó, prorrumpiendo en silbidos y mueras a la Liga y vivas a España, al Ejército y a Cataluña española.

»Una pareja de guardias de Seguridad que prestaba servicio en las inmediaciones acudió con el propósito de disolver el grupo; pero ante la imposibilidad de lograrlo, reclamó el auxilio de otras fuerzas, cuya sola presencia bastó para que, por el momento, se disolvieran los protestantes.

»Estos volvieron a reunirse poco después, y se dirigieron a la plaza de Cucurulla, donde tiene su local la Liga Regionalista.

»Ante el edificio se repitieron los mueras y silbidos, y aun los más enardecidos intentaron penetrar en la casa, cosa que impidieron los empleados de la Liga cerrando las puertas.

»De nuevo apareció la Policía, y el grupo se alejó hacia la Rambla; pero antes de que llegase a ella, fué definitivamente disuelto, sin que se practicara ninguna detención.

»En el Circulo Conservador se acordó, por unanimidad, protestar contra la afirmación de que, al tratarse en las Cámaras la cuestión catalana, se unirán a los 14 representantes de la Liga los otros 30 que representan a la región.

»También quedó acordado autorizar al jefe provincial del partido para que se ponga de acuerdo con el Sr. Collaso y otras personalidades disconformes con la esencia del discurso del Sr. Cambó, acerca de la forma de protestar contra las manifestaciones del *leader* del regionalismo.»

Otro telegrama, también de Barcelona:

«Hoy se inauguró el nuevo local de la Casa del Pueblo del distrito quinto, y los radicales celebraron un mi-

tin, en el que hicieron uso de la palabra los Sres. Dessy Martos, Mir y Miró, Puig Asprer e Iglesias (D. Emiliano).

»Todos los oradores combatieron rudamente a los regionalistas y declararon la necesidad de organizar una activa campaña españolista, que puede realizar el partido republicano, porque por encima de todos los ideales están los sagrados intereses de la Patria.

»Por último, se acordó dirigir un telegrama al presidente del Consejo, dándole cuenta de la celebración de este mitin, que terminó con aclamaciones a España, y lamentando que la política del Gobierno haya privado del acta de Gerona a su legítimo representante.»

«Los catalanistas no representan a Cataluña.»—

El ilustre periodista catalán, verdadero amante de Cataluña y gran español, Sr. Marsillach, escribió el siguiente artículo, en que trata magistralmente la cuestión:

*«No representan a Cataluña.»—*Los regionalistas van a promover grandes debates en el Parlamento. Como de costumbre, se atribuirán la representación de Cataluña. Indebidamente, pues no la tienen. Cataluña es autonomista; pero no está, ni de mucho, al lado de la *Lliga*. No puede estar a su lado, porque Cataluña, además de no ser separatista, es liberal y democrática, y la *Lliga* es un partido ultraconservador, burgués y clerical. Está formada de todos los residuos de las derechas, figurando en él los más intransigentes alacranes, víboras y alimañas de la reacción. Con la *Lliga* votan los fabricantes que silbaron a Dato por la ley de Accidentes del trabajo, el Comité de Defensa Social y todo el clero del Principado. Partido con tales componentes no puede representar a Cataluña.

»Y no la representa. Cataluña elige cuarenta y cuatro Diputados. Sólo trece tienen los regionalistas en el Congreso. De estos trece, cinco salieron por Barcelona, y contra los 24.000 votos que obtuvieron, hubo 31.000 de republicanos divididos. Dejaron de votar 70.000 electores, que si no estaban con los republicanos, tampoco estaban con la *Lliga*. Un hecho circunstancial, la desorganización y divergencias de los republicanos, le dió la

mayoría, que se la arrebatarán los partidos populares cuando les una un ideal común. Descontados estos cinco Diputados por Barcelona, que 31.000 electores votaron en contra, quédanle a la *Lliga* ocho Diputados elegidos en el resto de Cataluña. De estos ocho, cinco son Diputados por compra de votos y presión ejercida por la Mancomunidad. Es de advertir que en las provincias de Tarragona y Lérida, la *Lliga* no sacó un solo Diputado. Siendo esto así, y haciendo muchas concesiones a la *Lliga*, ésta podría hablar en nombre de una mitad de Cataluña. La otra mitad la ha rechazado completamente.»

DIA 29.—El Mensaje en el Senado.—Junoy, regionalista. — Reanudado este debate, el Sr. Junoy continuó su discurso, interrumpido el sábado, tratando la parte relativa al problema regional catalán.

Recogió las interrupciones que hizo el Sr. Salvador, y se sorprendió de ellas, porque sólo se conciben en un individuo perteneciente a la familia de «los siete durmientes».

Dijo que el problema catalán no es menester que se plantee en el Parlamento, pues hace años que lo está. Es el problema que planteó la Solidaridad, y que recogieron los diversos Gobiernos que se han ido sucediendo desde aquella época.

Añadió que el problema catalán no es de administración, sino de autonomía, que nunca debe confundirse con el de independencia; pues en ninguno entra el carácter de separatista, sino todo lo contrario: el deseo de vigorizar a la Nación.

El Sr. Maestre.—Pero dígame de una vez en qué consiste ese problema y cuáles son sus verdaderos términos.

El Sr. Junoy.—Trataré de complacer las tradicionales impaciencias de S. S.

El Sr. Maestre.—No son impaciencias. Sólo deseo de saber en qué consisten las peticiones que se hacen.

El Sr. Junoy insistió en que su propósito, al hablar como lo hacía, era sólo deshacer el equívoco: el equívoco, que constituye la leyenda permanente del señor Cambó.

Excitó al partido liberal para que estudie y atienda

las soluciones de este problema, y dijo que confiaba en ello, después de las frases de amor hacia Cataluña expresadas en la tarde del sábado por el jefe del Gabinete.

Como se ve, el cambio del Sr. Junoy no había tenido otro objeto que meterse con sus doctrinas catalanistas en el partido liberal. Podría decirse que era el enemigo dentro de la plaza, o el lobo dentro del redil.

Para algunos, había el Sr. Junoy pretendido actuar de mediador entre el Gobierno y los regionalistas.

Constitución del Congreso.—Se verificó en esta fecha. Abierta la sesión, se procedió a la elección de presidente, resultando elegido el Sr. Villanueva por 322 votos.

En la elección de Vicepresidentes, resultaron elegidos: 1.º, D. Antonio Aura Boronat, por 273 votos; 2.º, D. Eduardo Vincenti, 257; 3.º, D. Luis López Ballesteros, 243, y 4.º, D. Salvador Canals, 205.

Tomaron parte en la votación 294 Diputados.

Para Secretarios, fueron elegidos: 1.º, D. Francisco Barber, por 207 votos; 2.º, D. Mariano Alonso Bayón, 176; 3.º, D. Manuel Gullón y García Prieto, 143, y 4.º, Sr. Conde de Peña Ramiro, 112.

Se leyeron los artículos del reglamento que se refieren al juramento o promesa de los Diputados.

El Sr. Morayta expuso que no podían los conjuncionistas prestar juramento ni prometer fidelidad al régimen, puesto que deseaban que se establezca la República en España. (*Rumores de la mayoría.*)

Añadió que ellos deseaban un pueblo enérgico e instruido, y que como republicanos harían la promesa, pero sin concederle otra importancia que la de cumplir un precepto reglamentario.

El Sr. Moreno Mendoza manifestó que no podían los radicales jurar ni prometer fidelidad a la Monarquía, puesto que sus electores son republicanos.

Consignó que no admitían el juramento y la promesa en la forma reglamentaria, y que colocaban por encima de todo sus ideales y su amor a la Patria, con la Constitución que entienden puede hacerla feliz. (*Rumores en la mayoría.*)

El Sr. Palacios, en nombre de los reformistas, dijo

que la fórmula del juramento ha sido combatida hasta por los católicos.

Anunció que sus correligionarios iban a prometer, afirmando sus aspiraciones de reforma constitucional, consignando la soberanía plena del pueblo.

«El partido reformista—añadió—no hace un problema de la forma de gobierno.

»Piensa que con la Monarquía actual puede el país alcanzar un grado grande de prosperidad.

»Estaremos con el régimen, en tanto no se oponga a las ideas liberales.

»Colaboraremos con el actual partido gobernante, siempre que sea liberal y democrático.»

Terminó exponiendo la aspiración de que España llegue a ser un Estado moderno. (*Rumores.*)

El Sr. Domínguez Arévalo, en nombre de los tradicionalistas, renovó la protesta hecha por sus correligionarios en anteriores Cortes, contra el precepto reglamentario que se refiere al juramento o promesa.

Hizo constar que no podía prestar asentimiento a la Constitución con carácter voluntario, y tampoco a la Monarquía actual, puesto que proclamaban la pureza de aquélla, sin prestar acatamiento a la rama segunda de la Casa de Borbón. (*Rumores.*)

Consignó que tenía los mayores respetos para el Jefe del Estado y su familia.

El Sr. Ministro de Instrucción pública manifestó que Inglaterra es el país de las tradiciones parlamentarias; pero lo sucedido en esta sesión revelaba en nosotros una superioridad en tal punto.

«Como en el fondo y en la forma—añadió—no se trata sino de una cuestión de fórmula, el Gobierno no se considera en el deber de oponer protesta contra protesta.

»Los altos Poderes no han recibido daño alguno con las manifestaciones hechas.

»Este Gobierno, de espíritu amplio liberal, tolerará todas las propagandas que se hagan dentro del Derecho.»

»La minoría reformista, salvando filosóficamente las distancias, ha consignado la oferta y la ofrenda de su colaboración.

»Sabéis que la línea que nos separa es tenue, todas las diferencias pueden reducirse a cuestiones de procedimiento.

»Los señores reformistas saben que aquí se les espera, para una colaboración patriótica.

»Es consolador para la Cámara que llegue aquí el señor Moreno Mendoza, que tiene un alto ideal, y que puede mostrarnos sus manos encallecidas de auténtico trabajador.

»Este Gobierno tendrá en cuenta la fina manera de cómo S. S. ha entrado en el Congreso.

»Aquí no hallará el Sr. Moreno Mendoza sino cordialidad y respeto.

»Acaso en la moderación del Sr. Moreno Mendoza hubiera hallado ejemplo el representante de la minoría tradicionalista.

»Es el Sr. Domínguez Arévalo, espíritu juvenil y cultivado, pero en sus palabras parecía que resucitaba viejos odios.

»Aquí y fuera de aquí, la legitimidad del Trono es doble: Tiene la legitimidad del nacimiento y la del amor popular, afirmada en una lucha.» (*Aplausos de la mayoría.*)

El Sr. Presidente (Aura Boronat): «Se procede al juramento.»

El Sr. Villanueva prestó juramento.

Después los Vicepresidentes.

El Sr. Conde de Romanones juró con el Sr. Barroso; el Sr. Alba, con el Sr. Pirell, y el Sr. Alvarez (D. Melquiades) porrete, en unión del Sr. Suárez Valdés.

El Sr. Iglesias (D. Pablo) promete, con el Sr. Nougués, y el Sr. Lerroix, con el Sr. Giner de los Ríos.

El Sr. Maura juró con el Sr. Conde de la Mortera, el Sr. Cambó, con el Sr. Marqués de Camps; el Sr. Cierva, con el Sr. Aparicio; el Sr. Urzáiz, con su hijo; el Sr. Dato, con el Sr. González Besada; el Sr. Sánchez Guerra, con el Sr. Conde de Eugallal, y el Sr. Marqués de Lema, con el Sr. Andrade.

El Sr. Vázquez de Mella prometió con el Sr. Lloréns. Por último, prestaron juramento los Secretarios.

Discurso del Presidente. — El Sr. Villanueva dijo:

«Queda constituido definitivamente el Congreso.

»Una vez más vuestra bondad, que es para mí inagotable y abrumadora, me impone el deber de dar muestras de gratitud. Lo hago con la emoción de estos momentos solemnes. Habéis premiado dilatados servicios parlamentarios votando a los que ocupan hoy los cargos de la Mesa.

»Una sombra penosa flota en mi espíritu: la ausencia del maestro parlamentario, Sr. Azcárate.

»En sus prestigios pensamos todos para que presidiera esta Cámara. Ya no está entre nosotros, porque ha sido vencido en buena ley, puesto que así lo ha sancionado el Congreso. Ha sido vencido por la voluntad popular. ¡Qué destinos! ¡Qué amargos suelen ser los destinos de los hombres! Más dañosa que la cicuta son las amarguras que los hombres públicos recogen, sobre todo cuando las reciben al final de una vida austera.

»Creo interpretar los sentimientos de la Cámara, enviando un saludo al viejo parlamentario.

»Difícil y penosa es la cuesta para que el Congreso se constituya. Pero los debates que se mantienen en las primeras jornadas sirven para revelar la psicología de la Cámara. Esta ha demostrado su aspiración a que se modifique el procedimiento de examen de las actas. Ha demostrado el Congreso su propósito de cumplir las leyes y concertar las aspiraciones nacionales. Por eso tengo la esperanza de que este Congreso hará labor fructífera. Mantendremos con el Gobierno las relaciones más afectuosas. Y para servir a la Nación, tendrá nuestro leal concurso. Aquí sólo puedo estar con el aplauso y el apoyo de la mayoría. El nombre sólo de las minorías despierta en mí deberes. En poco más de cuarenta años, ¡cuánta milanza! Entonces, parte de la opinión quedaba fuera de aquí; ahora está aquí representada toda. (*Muy bien.*)

»Merecen gratitud los que con sus sacrificios han hecho tal obra. Si hiciéramos algo nosotros para purificar el sufragio, mereceríamos gratitud.

»La libertad de la tribuna es garantía de todas las demás, sin que sea obstáculo para la gobernación de los pueblos. Los agudos latidos de la opinión tienen expresión en la libertad de la tribuna.

»La hora presente es grave, extremadamente grave. Nos lo parece menos por la prudencia que la Providencia plugo dar al Rey; la sensatez de sus Gobiernos y de la opinión.

»Presentimos y deseamos la paz.

»¡Qué modificaciones y transformaciones han de venir! ¿Qué hemos de hacer para no vernos arrollados? Mucho se habla y se escribe de esto, pero yo diría a esta Asamblea que sea muy cauta para aceptar predicciones. Yo le diría que consultase a la Historia.

»¿Por qué ha de ser menos potente hoy que ayer la fuerza social? Es pronto todavía para romper las puertas del Destino, como decía el poeta; pero la sangre vertida será fecunda para el progreso humano.»

DIA 30.—El sulfato de cobre. — El Sr. Nogués dijo en el Congreso que ya el año pasado expuso su opinión de que, en el actual, se siguiera exportando el cobre sin limitación, sin negociar la entrada del sulfato en España, y anunció sobre esto una interpelación.

Expuso lo sucedido con la compra de las 2.000 toneladas a los Estados Unidos, en que la acción del Gobierno sirvió sólo para que se pagara a 2,40 pesetas lo que valía 1,60.

En un inciso dijo que los catalanistas habían sulfatado sus distritos electorales.

El Ministro de Fomento dijo que su Ministerio no había hecho otra cosa que encargarse de la distribución del sulfato.

Explicó los trabajos del Gobierno para que no faltara sulfato de cobre. Se pidió a Inglaterra, que no ofreció exportarlo hasta Marzo. Entonces se acudió a los Estados Unidos, y hubo que adquirirlo al precio que pidió, por lo apremiante de las circunstancias.

Consignamos aquí esta referencia, porque este asunto de los sulfatos estaba llamado a producir escándalo, justificadamente.